

TIEMPO Y ESPACIO: EL SITIO “TALAPAZO” (VALLE DE YOCAVIL, PROVINCIA DE TUCUMÁN)

Mario Gabriel Maldonado¹, Álvaro José Cordini², Liliana Neder³ y
María Marta Sampietro Vattuone⁴

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es caracterizar la ubicación del sitio arqueológico Talapazo (valle de Yocavil) en su espacio geomorfológico y su cronología relativa y establecer comparaciones con otros sitios vecinos. Para ello se efectuó una fotointerpretación morfogenética (escala 1:50000), se identificaron posibles sitios arqueológicos, se realizaron recolecciones de superficie y excavaciones y análisis macroscópico del material cerámico. Se concluye que las instalaciones formativas (500 AC-1000 DC) están dispersas en la ladera, valle fluvial secundario, abanico fluvio-aluvial y terrazas del valle fluvial del río Santa María, mientras que las del período de Desarrollos Regionales (1000-1480 DC) e Inca (1480-1535 DC) están en el sector apical del abanico, superpuestas a las formativas. Sitios arqueológicos vecinos y del tercio central de la Sierra de Quilmes presentan distribución similar, lo que puede relacionarse con cambios en las condiciones de humedad durante los períodos aludidos.

Palabras claves: Asentamientos agroalfareros prehispánicos; Uso del espacio; Geomorfología; Cronología relativa; Sierra de Quilmes.

TIME AND SPACE: THE “TALAPAZO” SITE (YOCAVIL VALLEY, TUCUMAN PROVINCE)

ABSTRACT

The objective of this paper is to characterize the localization of the archaeological site Talapazo (Yocavil Valley) on its geomorphological space and relative chronology, and to compare it with other close sites. We made the morphogenetic photointerpretation (scale 1:50.000), identifying possible archaeological sites, superficial potsherds were recollected together with archaeological digs and macroscopic ceramic analysis. It was possible to conclude that Formative settlements (500 BC-1000 AC) were dispersed on slopes, secondary fluvial valleys, fluvio-alluvial fans and terraces of Santa María River, while Regional Developments (1000-1500 AC) and Inca settlements are disposed on the apical area of fluvio-alluvial fans, overlying formative structures. Neighbor archaeological sites, and from the central third of the Sierra de Quilmes, present similar distribution. This could be related with changes on humidity conditions during those archaeological periods.

Key Words: Prehispanic agricultural settlements; Space use; Geomorphology; Relative Chronology; Quilmes Range.

CONICET. Laboratorio de Geoarqueología. Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán. Av. Alem 114, Tucumán, Argentina. E-mails: ¹gabrielmaldonado23@yahoo.com.ar, ²luctuoso2000@yahoo.com.ar, ³liliana.neder@yahoo.com.ar, ⁴sampietro@tucbbs.com.ar

Recibido en junio de 2012; aceptado en noviembre de 2012

Maldonado, M., A. Cardomi, L. Neder y M. Sampietro Vattuone. 2012. Tiempo y espacio: el sitio “Talapazo” (Valle de Yocavil, Provincia de Tucumán). *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología* 8(2):101-117. Buenos Aires.

INTRODUCCIÓN

El valle de Santa María o Yocavil es un valle tectónico elongado en sentido meridiano, de 120 km de longitud y 30 km de ancho aproximadamente, que se extiende desde la Provincia de Catamarca, a través del noroeste de la de Tucumán y hasta el sur de Salta. Perteneció al sistema morfoestructural de Sierras Pampeanas Noroccidentales y está flanqueado por las Cumbres Calchaquíes y la Sierra del Aconquija al este, y la Sierra de Quilmes al oeste. El colector principal es el río Santa María, que recibe las aguas desde ambas laderas del valle.

En el valle de Yocavil, en los siglos anteriores al dominio incaico se desarrollaron importantes centros poblados, como los erigidos en los faldeos de la Sierra de Quilmes que evidentemente comunicados entre sí, conformaron una red integrada. Los antecedentes arqueológicos éditos evidencian que, precisamente, los sectores más investigados en el lado occidental del valle corresponden a los grandes asentamientos de Tolombón, Pichao, Quilmes, Fuerte Quemado y Rincón Chico, quedando escasamente conocidos los espacios intermedios entre ellos, conocimiento que es necesario para obtener un cuadro más completo de las ocupaciones prehispánicas en el área. En este marco el sitio Talapazo es el asentamiento objeto de estudio y se ubica en la quebrada homónima entre los sitios de Quilmes al sur y El Pichao al norte (Figura 1).

El objetivo de este trabajo es caracterizar la ubicación del sitio arqueológico Talapazo (valle de Yocavil, Tucumán) en su espacio geomorfológico y su cronología relativa y establecer comparaciones con sitios arqueológicos vecinos. Talapazo presenta características similares a las de los sitios mencionados, diferenciándose áreas habitacionales con estructuras rectangulares y circulares complejas de muro doble relleno y relativamente concentradas, áreas de andenes

de cultivos y lugares de molienda con morteros comunales cerca de los cauces. No obstante también se observan estructuras circulares simples o adosadas de muro simple, dispersas entre los andenes de cultivos. Estas diferencias parecen evidenciar superposiciones cronológicas, cuestión que se analiza en este trabajo.

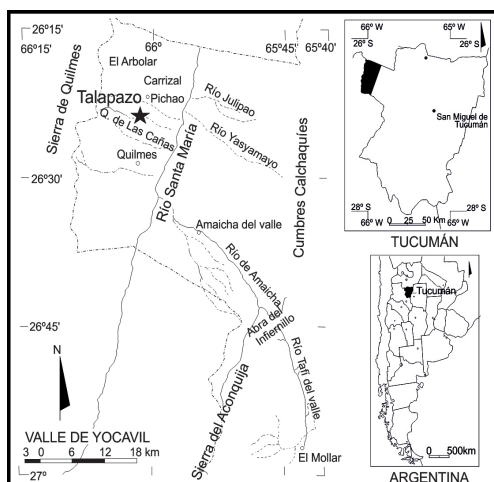


Figura 1: Ubicación del valle de Yocavil dentro de la Provincia de Tucumán, y del sitio arqueológico Talapazo en la vertiente oriental de la Sierra de Quilmes.

ANTECEDENTES

Las investigaciones arqueológicas en Talapazo son muy escasas. Tartusi y Núñez Regueiro (2000) señalaron la ausencia de cerámica de filiación Aguada entre los fragmentos de excavación del sitio y su baja frecuencia entre los de superficie.

En otro trabajo, enmarcado en el período de Desarrollos Regionales, Stemborg (2001) presentó el registro de material cerámico superficial de Talapazo y lo comparó con el del sector X de El Pichao, el más próximo espacialmente, para evaluar si pudieron existir conexiones entre ambos lugares. Determinó que los materiales cerámicos de Talapazo muestran pocas similitudes con los del sector X, pero no divergen con los de los sectores III,

IV y VIII de El Pichao. El tipo más frecuente es el rojo ladrillo (59% de la muestra), el 83% de ellos están pintados de blanco (Santa María) y un 17% de rojo (Belén, según la clasificación del autor).

En la misma publicación, Bengtsson (2001) presentó el mapeo de partes de los sitios de Talapazo, Pichao y Tolombón, como base para compararlos e inferir rasgos arquitectónicos típicos de la tradición cultural Santa María. Las construcciones de estos sitios están concentradas en conos aluviales al oeste del río Santa María y se asemejan y diferencian en sus muros, techumbres, función y organización interna.

Por otro lado, Maldonado (2007) analizó macroscópicamente cerámica de superficie y excavación de la estructura rectangular de una *Casa Ambrosetti*¹, para obtener un diagnóstico cronológico relativo del sector habitacional y de la estructura excavada. Entre el material superficial se hallaron escasos fragmentos del período Formativo y otros de Desarrollos Regionales (1000-1480 DC) e Inca (1480-1535 DC). En el conjunto de excavación coexisten tiestos Santa María Bicolor, Santa María Negro sobre Rojo y cerámica ordinaria. A los 50 cm de profundidad se detectó un piso evidenciado por cambios sedimentarios y por los hallazgos, entre los 30 y 50 cm, de fragmentos cerámicos, líticos, huesos de animales, carbón, un trozo de mica, malaquita, obsidiana, lentes de carbón, cuentas de collar y una punta de proyectil de limbo triangular y base escotada. Se concluye que la mayor frecuencia de Santa María Bicolor y Santa María Negro sobre Rojo indicaría que el sector estuvo habitado mayormente durante los últimos momentos de la tradición cultural Santa María, y que en la estructura excavada se desarrollaron actividades domésticas.

De los antecedentes presentados se desprende la escasez de conocimientos (en comparación con sitios vecinos mejor conocidos) y falta de articulación en los temas de investigación. No se abordó la inserción

del sitio en el espacio geomorfológico y son insuficientes los datos cronológico-culturales. Por ello esta localidad no se halla incluida en las interpretaciones o síntesis de carácter regional.

METODOLOGÍA

Se efectuó una fotointerpretación morfogénica del área de estudio mediante screenscope, sobre fotografías aéreas pancromáticas de escala 1:50000 (1970). Se tomó la unidad geomorfológica como unidad de análisis (Van Zuidam y Van Zuidam 1985) y se mapearon posibles estructuras arqueológicas. Con ello se construyó un Sistema de Información Geográfico (SIG) con el software ILWIS 3.6, y se elaboró el mapa geoarqueológico, corregido con observaciones en el terreno.

Las tareas de campo consistieron de recolecciones de superficie y excavación, en el *área de estructuras habitacionales concentradas*, ubicada en el ápice del abanico fluvio-aluvial de Talapazo y en el *área de andenes de cultivos con estructuras dispersas*, en el valle fluvial secundario (Figura 2). Las áreas de recolección se denominan con una sigla, compuesta de la letra inicial del nombre del sitio y un número distintivo (T1, T2, T3, T4 y T5) (Figura 3). Se dividió el área de estructuras habitacionales concentradas (T1) en tres transectas con orientación norte-sur, recolectándose 967 fragmentos cerámicos de superficie. Luego se seleccionó una estructura rectangular (T1-1), en la cual se recolectaron 86 fragmentos de superficie y se abrió una trinchera de 3 x 1,5 m en niveles artificiales de 10 cm, en relación con los bloques de rocas del lado interno del muro, con el objetivo de comparar los materiales cerámicos de excavación y de superficie. Posteriormente se excavó una extensión de la trinchera, de 60 cm de longitud sin control de niveles, para despejar más el muro y determinar la profundidad del nivel de ocupación con relación a él (Figura

decorados y no decorados y se distinguieron grupos menores según técnicas decorativas y tratamientos de superficie. La comparación de los conjuntos de superficie de ambos sectores permitió evaluar similitudes y diferencias. Finalmente, se relacionaron las características de dichos conjuntos con las estructuras arquitectónicas asociadas, para evaluar el origen cronológico tales diferencias.

Para establecer distinciones cronológicas se utilizaron los indicadores cerámicos y arquitectónicos conocidos para el valle. Los estilos, tipos o agrupaciones cerámicas características del período Formativo en Yocavil son, entre otras: Vaquerías, Condorhuasi, Negro Pulido, Marrón Pulido y Monocromo Rojo para la fase Chimpa (100-450 DC); Ciénaga y Candelaria grises incisos y cerámica con cobertura blanca para la fase El Bañado (450-650 DC); Aguada y Guachipas Polícromo para la fase Colalao (650-900 DC) (Scattolin 2006a; Scattolin 2007). Para el período de Desarrollos Regionales son característicos: Shiquimil Geométrico, San José Tricolor y Loma Rica Bicolor (Perrota y Podestá 1978) para los momentos iniciales; Santa María Bicolor y Santa María Tricolor (Márquez Miranda y Cigliano 1957; Perrota y Podestá 1978), Santa María Negro sobre Rojo (Serrano 1958; Perrota y Podestá 1978; González 1977) y Famabalasto Negro Grabado (Palamarczuk 2009) para los momentos avanzados; Santa María Bicolor, Santa María Negro sobre Rojo, Famabalasto Negro Grabado, Quilmes Rojo Grabado (Palamarczuk 2009) y Yocavil Polícromo (González 1977) para el período Inca.

A nivel arquitectónico, entre los asentamientos formativos de la fase Chimpa (100 AC-450 DC) predominan las unidades domésticas simples, aisladas, congregadas, dispersas, de planta ortogonal, circular o trapezoidal localizadas cerca de sus terrenos productivos, corrales y fuentes de agua; en la fase El Bañado (450-600 DC), caseríos dispersos entre canchones y andenes de

cultivos cubrieron los conos aluviales; en la fase Colalao (650-900 DC) se definieron aldeas aglomeradas, sitios con túmulos, caseríos dispersos o semiconglomerados, puestos de caza y pastoreo y ocupaciones iniciales de sitios con un desarrollo posterior (Scattolin 2006b). Para el período de Desarrollos Regionales-Inca son característicos los trazados concentrados en damero regular (Raffino 2007 [1987]), constituidos por casas comunales (canchones con recintos circulares adosados), frecuentes en conoides de deyección y llanura aluvial, junto con unidades simples, asociadas y complejas aglutinadas en los sectores del cerro, falda y pie del cerro (Nastri 2001).

La conjunción de los mapeos geomorfológico, arquitectónico, el análisis cerámico y la consideración de los indicadores cronológicos característicos para el valle, permitió establecer un panorama temporal del sitio, su ubicación en el espacio geomorfológico y compararlo con sitios vecinos.

RESULTADOS

Mapa geoarqueológico

Morfogenéticamente, el sector de estudio se compone de: 1-ladera denudativa; 2-abanicos fluvio-aluviales; 3-valle fluvial del río Santa María, terrazas fluviales (2 niveles) y la llanura de inundación del río Santa María (Figura 2). Después del levantamiento de la sierra se produjo la denudación de la ladera oriental y la formación de los abanicos por ciclos, por el transporte y depositación hídrica de fanglomerados. La escarpa de falla a la altura de El Bañado condicionó la morfología del abanico de Talapazo. La dinámica lateral del río Santa María originó los niveles de terrazas, hasta tomar su curso actual.

En ese marco se detectaron estructuras en la ladera, en el abanico fluvio-aluvial y en el valle fluvial del río Santa María. En el ápice

del abanico hay estructuras rectangulares con circulares adosadas y circulares aisladas, todas de muro doble relleno, también estructuras rectangulares y circulares de muro simple y amplias extensiones de andenes de cultivos en el valle fluvial secundario. Estos sectores contienen el asentamiento de Desarrollos Regionales y posibles estructuras formativas. Los andenes continúan hacia la parte media y distal del abanico, con estructuras dispersas, circulares aisladas o adosadas entre sí y estructuras subrectangulares, todas de hilera simple, con características asociadas al Formativo en la región y arquitectónicamente diferentes a las del sector apical (Figura 3).

La cartografía geoarqueológica revela la presencia de sitios asignables a los períodos Formativo y de Desarrollos Regionales, con distribuciones diferenciales en el abanico. Pero diversos factores afectan la visibilidad arqueológica. Los sitios de Desarrollos Regionales están mejor preservados que los formativos. Además, producto de la dinámica geoambiental, las estructuras arqueológicas están más cubiertas en las partes distal y apical del abanico y menos en el sector medio. En el valle fluvial del río Santa María la visibilidad arqueológica es muy baja o nula por la sedimentación aluvial, eólica y la dinámica del río, que destruyó o cubrió distintos sectores. Por otro lado, las reocupaciones arqueológicas y actuales en el ápice del abanico fluvio-aluvial y en las terrazas del valle fluvial principal, alteraron la visibilidad de las evidencias arqueológicas. Las diferencias de vegetación también dificultaron la detección y/o interpretación.

Análisis cerámico

Área de estructuras habitacionales concentradas

En el conjunto cerámico superficial del área de estructuras habitacionales concentradas (Figura 3) se identificaron fragmentos decorados de los períodos Formativo (200 AC-1000 DC) (tres Condorhuasi Rojo sobre Blanco

y un Guachipas Polícromo) y de Desarrollos Regionales (1000-1480 DC) e Inca (1480-1536 DC), como el Santa María Bicolor y Santa María Negro sobre Rojo, seguidos en frecuencias menores al 1% por los tipos Santa María Tricolor, Quilmes Rojo Grabado y Famabalasto Negro Grabado. Un fragmento de estilo Inca Mixto y otro Yocavil Bicolor completan el conjunto. Los grupos no decorados son Alisado, Peinado, Peinado con Baño, y Gris Pulido entre otros (Tabla 1).

Las frecuencias entre los fragmentos de superficie del interior de la estructura seleccionada son similares a las del resto del área de estructuras habitacionales concentradas. Predominan los tiestos Santa María Bicolor, seguido por Alisados, Peinados y Peinados con Baño, en ese orden (Tabla 1).

Entre los fragmentos cerámicos procedentes de excavación, se identificaron los tipos Santa María Bicolor y Santa María Negro sobre Rojo, estando ausente otros identificados en la muestra de superficie. Los tipos no decorados presentes en el conjunto de excavación también están representados en los de superficie (Tabla 2). A través de los niveles excavados se evidencia la coexistencia de los tipos Santa María Bicolor y Santa María Negro sobre Rojo, cerámica alisada y peinada. El Gris Pulido se restringe a los primeros 3 niveles. El grupo más frecuente es el Alisado, Santa María Bicolor, Santa María Inclasificado y Santa María Negro sobre Rojo, en ese orden. A través de los niveles excavados se recuperaron también desechos de talla lítica y puntas de proyectil de limbo triangular y base escotada en cuarzo, junto con restos óseos de camélidos térmicamente alterados y espículas de carbón.

La distribución vertical de estos materiales pudo originarse en procesos de floraturbación y faunaturbación (Schiffer 1996 [1987]). En la excavación se registraron crotovinas hasta los 40 cm de profundidad, en una matriz arenosa, posibilitando la movilización vertical de artefactos, sumada a la perturbación de raíces

Recolección de superficie-Talapazo				
Tipos cerámicos	T1: Área de estructuras habitacionales concentradas		Talapazo T1-1: Casa comunal "tipo Ambrosetti"	
	N°	%	N°	%
Formativo				
<i>Condorhuasi Rojo/Blanco</i>	3	0,31	-	-
<i>Guachipas Policromo</i>	1	0,1	-	-
<i>Engobe Rojo Pulido</i>	7	0,72	-	-
Desarrollos Regionales-Inca				
<i>Santa María Tricolor</i>	3	0,31	1	1,16
<i>Santa María Bicolor</i>	390	40,33	47	54,65
<i>Santa María Negro/Rojo</i>	57	5,89	2	2,32
<i>Santa María Inclasificados</i>	89	9,2	9	10,46
<i>Quilmes Rojo Grabado</i>	5	0,51	2	2,32
<i>Famolasto Negro Grabado</i>	1	0,1	-	-
<i>Yocavil Policromo</i>	1	0,1	-	-
<i>Inca Mixto</i>	1	0,1	-	-
<i>Alisados</i>	241	24,92	10	11,62
<i>Peinados</i>	76	7,85	3	3,48
<i>Peinados con Baño</i>	27	2,79	7	8,13
<i>Peinados con Baño y Pintura</i>	1	0,1	-	-
<i>Estampado Textil</i>	2	0,2	-	-
<i>Gris Pulidos</i>	12	1,24	1	1,16
Cronológicamente indeterminados				
<i>Inclasificados</i>	50	5,17	4	4,65
Total	967	100	86	100

Tabla 1: Frecuencias de fragmentos cerámicos por tipos identificados en el conjunto de superficie del área habitacional general y de la estructura sondeada.

Excavación-Talapazo												
T1-1: Estructura rectangular de casa comunal "Tipo Ambrosetti"												
Unidad de procedencia	Niveles	Frecuencias	Tipos cerámicos							Total		
			<i>Santa María Bicolor</i>	<i>Santa María Negro/Rojo</i>	<i>Santa María Inclasificados</i>	<i>Gris Inciso</i>	<i>Alisados</i>	<i>Peinados</i>	<i>Peinados con Baño</i>		<i>Gris Pulidos</i>	<i>Inclasificados</i>
Trinchera 1	1	N°	14	1	6	-	21	7	4	4	2	59
		%	23,72	1,69	10,16	-	35,59	11,86	6,77	6,77	3,38	100
	2	N°	22	3	5	-	15	2	1	1	9	58
		%	48,27	5,17	8,62	-	25,86	3,44	1,72	1,72	15,51	100
	3	N°	7	1	1	-	3	4	-	1	-	17
		%	41,17	5,88	5,88	-	17,64	23,52	-	5,88	-	100
	4	N°	2	1	-	-	7	2	-	-	2	14
		%	14,28	7,14	-	-	50	14,28	-	-	14,28	100
	5	N°	8	1	2	-	11	1	2	-	3	28
		%	28,57	3,57	7,14	-	39,28	3,57	7,14	-	10,71	100
Extensión Trinchera	N°	22	2	11	1	25	1	3	3	6	74	
	%	29,72	2,7	14,86	1,35	33,78	1,35	4,05	4,05	8,1	100	
Total	N°	75	9	25	1	82	18	10	9	22	251	
	%	29,88	3,58	9,96	0,39	32,66	7,17	3,98	3,58	8,76	100	

Tabla 2: Tipos cerámicos identificados en el conjunto recuperado de la estructura sondeada.

de los arbustos detectada en los primeros 30 cm. No obstante se hallaron indicios de un piso en el nivel 5, tales como el cambio de color y dureza del sedimento y la mayor

diversidad del registro arqueológico entre los 30 y 50 cm: además de fragmentos cerámicos y desechos de talla lítica, se hallaron un trozo de mica, malaquita, obsidiana, lentes de carbón,

una cuenta de collar, restos óseos animales, una punta de proyectil de limbo triangular y base escotada en cuarzo y un fragmento de borde de un puco Santa María Bicolor con un batracio modelado asomándose sobre el labio. La asociación cerámica sobre el piso de ocupación, y entre los 30 y 50 cm, es de Santa María Bicolor, Santa María Negro sobre Rojo, Alisados, Peinados y Peinados con Baño, que no difiere de la del resto del depósito.

Área de andenes de cultivos con estructuras dispersas

Comparando los tipos cerámicos representados en los conjuntos superficiales (Tabla 3) del área de andenes con estructuras dispersas y

los del área de estructuras habitacionales concentradas, coinciden en la presencia conjunta de fragmentos de los períodos Formativo, de Desarrollos Regionales e Inca. No obstante hay diferencias marcadas en las proporciones en que estos se presentan.

Entre la cerámica de superficie del área de andenes con estructuras dispersas hay mayor proporción de material cerámico asignable al Formativo que en el área de estructuras habitacionales concentradas, pero también se identificaron fragmentos de Desarrollos Regionales.

En el área de estructuras habitacionales concentradas (T1) y de andenes con estructuras dispersas (T3), la cerámica fina decorada de los

Recolección de superficie-Talapazo										
Tipos cerámicos	Área de estructura habitacional concentrada		Área de andenes con estructuras dispersas							
	T1		T2		T3		T4		T5	
	N*	%	N*	%	N*	%	N*	%	N*	%
Formativo										
<i>Condorhuasi Rojo/Blanco</i>	3	0,31	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Guachipas Policromo</i>	1	0,1	-	-	-	-	2	1,02	9	6,04
<i>Negro/Ante Natural</i>	-	-	-	-	-	-	2	1,02	2	1,34
<i>Negro/Ante Natural Pulido</i>	-	-	-	-	-	-	-	-	1	0,67
<i>Alisados con Baño Blanco</i>	-	-	2	3,57	-	-	4	2,04	1	0,67
<i>Alisado Monocromo Rojo</i>	-	-	-	-	-	-	-	-	1	0,67
<i>Negro/Engobe Marrón Pulido</i>	-	-	-	-	-	-	-	-	1	0,67
<i>Engobe Rojo Pulido</i>	7	0,72	1	1,78	-	-	-	-	2	1,34
<i>Engobe Negro Pulido</i>	-	-	-	-	-	-	1	0,51	-	-
<i>Naranja Natural Pulido</i>	-	-	3	5,35	-	-	5	2,55	1	0,67
<i>Negro Pulido</i>	-	-	-	-	1	0,37	-	-	-	-
Desarrollos Regionales-Inca										
<i>Santa María Tricolor</i>	3	0,31	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Santa María Bicolor</i>	390	40,33	-	-	5	1,85	-	-	2	1,34
<i>Santa María Negro/Rojo</i>	57	5,89	1	1,78	4	1,48	-	-	-	-
<i>Santa María Inclasificados</i>	89	9,2	-	-	22	8,14	-	-	-	-
<i>Quilmes Rojo Grabado</i>	5	0,51	-	-	-	-	-	-	1	0,67
<i>Famabalasto Negro Grabado</i>	1	0,1	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Yocavil Policromo</i>	1	0,1	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Inca Mixto</i>	1	0,1	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Alisados</i>	241	24,92	38	67,85	174	64,4	97	49,48	38	25,5
<i>Peinados</i>	76	7,85	-	-	20	7,4	7	3,57	1	0,67
<i>Peinados con Baño</i>	27	2,79	-	-	2	0,74	-	-	-	-
<i>Peinados con Baño y Pintura</i>	1	0,1	-	-	1	0,37	-	-	-	-
<i>Gris Pulido</i>	12	1,24	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Estampado Textil</i>	2	0,2	-	-	1	0,37	-	-	-	-
Cronológicamente indeterminados										
<i>Inclasificados</i>	50	5,17	11	19,64	35	12,96	78	39,79	89	59,73
Total	967	100	56	100	270	100	196	100	149	100

Tabla 3. Comparación de frecuencias de tipos cerámicos identificados en los conjuntos de superficie de las áreas habitacionales y de andenes.

períodos de Desarrollos Regionales e Inca está representada en proporciones predominantes y poco representada la cerámica decorada del período Formativo. En cambio, en los puntos T4 y T5 hay claramente tipos cerámicos formativos y están casi ausentes los de Desarrollos Regionales e Inca.

Las proporciones de fragmentos decorados vs. no decorados (Tabla 4) permite establecer que, mientras en el área de estructuras habitacionales concentradas predominan los

DISCUSION

El análisis geomorfológico del área estudiada reveló la presencia de una ladera denudativa y de abanicos fluvio-aluviales. En coincidencia, Flores Ivaldi (1992) identificó conos de deyección, fallas y contactos litológicos, pero en el presente trabajo se identificaron también valles fluviales secundarios, ciclos en los abanicos y terrazas en el valle fluvial principal, distinciones importantes para relacionar la variabilidad geomorfológica con la ubicación de los asentamientos.

Recolección de superficie-Talapazo										
Grupos cerámicos	Área de estructura habitacional concentrada			Área de andenes con estructuras dispersas						
	T1		T2		T3		T4		T5	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Decorados-No Decorados										
<i>Decorados</i>	466	56,21	1	2,22	12	5,74	4	3,38	17	28,33
<i>No decorados</i>	363	43,78	44	97,77	197	94,25	114	96,61	43	71,66
<i>Total</i>	829	100	45	100	209	100	118	100	60	100
Técnicas decorativas										
<i>Pintados</i>	458	55,24	1	2,22	11	5,26	4	3,38	16	26,66
<i>Pintado y acanalado</i>	5	0,6	-	-	-	-	-	-	1	1,66
<i>Inciso</i>	1	0,12	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Estampado</i>	2	0,24	-	-	1	0,47	-	-	-	-
Tratamientos de superficie										
<i>Alisados</i>	241	29,07	38	84,44	174	83,25	97	82,2	38	63,33
<i>Peinados</i>	76	9,16	-	-	20	9,56	7	5,93	1	1,66
<i>Pulido</i>	12	1,44	3	6,66	1	0,47	5	4,23	1	1,66
<i>Engobado</i>	7	0,84	1	2,22	-	-	1	0,84	2	3,33
<i>Alisados con Baño</i>	-	-	2	4,44	-	-	4	3,38	1	1,66
<i>Peinado con baño</i>	27	3,25	-	-	2	0,95	-	-	-	-
<i>Total</i>	829	100	45	100	209	100	118	100	60	100

Tabla 4. Frecuencias absolutas y porcentuales de fragmentos decorados vs no decorados, técnicas decorativas y tratamientos de superficie para los conjuntos superficiales de las áreas habitacionales y de andenerías.

primeros sobre los segundos, en el área de andenes con estructuras dispersas las proporciones se invierten. Pero en ambas áreas predomina la pintura entre las técnicas decorativas y el alisado entre los tratamientos de superficie.

La composición tipológica de los conjuntos cerámicos señala diferencias notables entre los del área de estructuras habitacionales concentradas y los del área de andenes con estructuras dispersas, que parecen deberse a los factores cronológicos, lo que se discutirá en la siguiente sección.

En cuanto al análisis cerámico, en Talapazo hay tipos y grupos del período Formativo: Condorhuasi Rojo sobre Blanco, Guachipas Polícromo y otras variedades finas como Negro sobre Ante Natural Alisado, Negro sobre Ante Natural Pulido, Alisado con Baño Blanco, Alisado Monocromo Rojo, Negro sobre Engobe Marrón Pulido, Engobe Rojo Pulido, Engobe Negro Pulido, Naranja Natural Pulido y Negro Pulido. Tartusi y Núñez Regueiro (2000) identificaron cerámica Aguada de superficie en Talapazo, que posiblemente corresponda a la cerámica Guachipas Polícromo³.

De manera similar a Talapazo, en El Pichao Núñez Regueiro y Tartusi (1993) reportaron hallazgos de superficie y excavación en el sector I, consistentes de fragmentos Ciénaga grises pulidos sin decoración o con sombreado zonal y Aguada pintados o grabados, en proporciones muy bajas. En el sector IV, unidad 12 se excavó la estructura 4, con muros de rocas erectas en trazado subcircular (Cornell y Stenborg 2001:Figura 5.1), de la cual se recuperó cerámica Roja Pulida y partes de un vaso cilíndrico con borde en ángulo recto pintado externamente con triángulos y puntos, junto con fragmentos Ciénaga, Aguada y Aguada Polícromo en pequeñas cantidades. Una datación por termoluminiscencia para el nivel 4 (cuadrícula 6, trinchera 32) arrojó 290 ± 100 DC (Cornell y Johansson 1993).

Cerca de Talapazo, en el valle fluvial del río Santa María, se hallaron evidencias del Formativo. En El Bañado se recuperó, del interior de una estructura rectangular, una urna para párvulos con vasijas asignadas a los estilos Condorhuasi, Candelaria y Ciénaga, siendo adscripto el sitio a las fases Chuscha (200-400 DC) y Choromoro (400-700 DC) de Candelaria (Pelissero y Difrieri 1981). Al norte de El Bañado en la finca La Vaquería, se halló otra urna funeraria con una jarra gris pulida similar a las de estilo Candelaria (Tarragó y Scattolin 1999). En Bañado Viejo, una secuencia cronoestratigráfica abarca casi todo el Formativo (Scattolin et al. 2001).

Al igual que en Talapazo y alrededores, las evidencias del Formativo en Yocavil son aún escasas y aisladas (Tarragó y Scattolin 1999), aunque se incrementaron en los últimos años (Scattolin et al. 2005; Palamarczuk et al. 2006, entre otros). No obstante hay una referencia cronológica de tres fases: Chimpa (100-450 DC), El Bañado (450-650 DC) y Colalao (650-900 DC) (Scattolin 2007). En Talapazo se halló cerámica de la fase Colalao, como el Guachipas Polícromo (Serrano 1958) en el área de estructuras habitacionales concentradas (T1)

y en la de andenería con estructuras dispersas (T4 y T5). Pero en T1 y T3 de ambas áreas, predominan los tipos cerámicos de los períodos de Desarrollos Regionales e Inca.

La frecuencia dominante de Santa María Bicolor junto con Santa María Negro sobre Rojo indicaría que el área de estructuras habitacionales concentradas fue ocupada al menos hasta los últimos momentos del período de Desarrollos Regionales y contemporáneo con el Inca. Márquez Miranda y Cigliano (1957) propusieron que el Santa María Bicolor representa los momentos más tardíos de la tradición, contemporáneos con la presencia Inca. El Santa María Bicolor aparece en la fase III de la secuencia de Perrota y Podestá (1978) y domina en las IV y V, en ésta última asociado con vasijas decoradas en negro sobre rojo con influencia Belén. La fase V es contemporánea de la conquista incaica y perduró en el Hispano-Indígena.

La seriación de Perrota y Podestá se realizó con vasijas de la mitad sur del valle de Santa María, pero es pertinente para el área de estudio dado que está en el ámbito de la tradición Yocavil del estilo santamariano (Caviglia 1985). Dicha secuencia recibió críticas por la falta de fechados, limitación para aplicarla a fragmentos, ocultamiento de la variabilidad e incidencia de factores diferentes al cronológico en ella (Nastri 1999, Velandia Yagua 2005). La agrupación de cerámica negro sobre rojo también es problemática, porque no se estudiaron las diferencias entre las piezas completas y aunque se definieron tipos cerámicos para los períodos de Desarrollos Regionales e Inca, la fragmentariedad usual de los hallazgos es una limitación (Marchegiani et al. 2009). Por estas razones y por el tamaño de la muestra analizada, la asignación cronológica de Talapazo debe tomarse como tentativa.

Junto con los fragmentos de estilo Santa María, en Talapazo se recuperaron tiestos de estilos o tipos cerámicos con fechados y/o

asociaciones tardía-incaica, como Quilmes Rojo Grabado (Palamarczuk 2009), Famabalasto Negro Grabado (Palamarczuk 2009) y Yocavil Polícromo (González 1977).

Las secuencias cronológicas de El Pichao (Cornell y Johansson 1993) y Rincón Chico (Greco 2010), basadas en fechados absolutos con asociaciones cerámicas, permiten sustentar una cronología relativa para Talapazo.

La secuencia cronológica de El Pichao (Cornell y Johansson 1993) abarca desde inicios del período Tardío hasta el Hispano-Indígena. En el sector IV, unidad 12 (casa comunal) el tipo Santa María, Negro sobre Blanco o Negro sobre Rojo, es el más común (Cornell y Stenborg 2001:54). De 10 fechados por termoluminiscencia 5 caen entre 1400 y 1500 DC (Cornell y Johansson 1993:Tabla 1). En el sector I, Unidad 6 (centro ceremonial) se halló una urna funeraria de fase IV datada en 1500 DC (Cornell y Johansson 1993:Tabla 1) y en el relleno, fragmentos Santa María Bicolor, Negro sobre Rojo o Natural, Famabalasto Negro Inciso, Santa María Tricolor y tiestos formativos, en ese orden (Tartusi y Núñez Regueiro 2001:94).

La secuencia cronológica de Rincón Chico consiste de cuatro fases para los estilos cerámicos de Desarrollos Regionales e Inca. De ellas, la fase 3 contiene Santa María Bicolor, Famabalasto Negro Grabado y Santa María Negro sobre Rojo. En la fase 4 se agregan las Ollas con Pié de Compotera, fragmentos Inca, Hispano-Indígena y Belén Pulido. En fechas calendáricas, la fase 3 tiene un inicio de 1330-1440 cal. DC y un final de 1400-1460 DC (Greco 2010:Tabla 3).

Las asociaciones cerámicas de las secuencias de Márquez Miranda y Cigliano y la de Perrota y Podestá, junto con otras fechadas en contextos funerarios y residenciales, permiten sustentar que el área de estructuras habitacionales concentradas de Talapazo fue habitada durante

la última parte del período Tardío e Inca. Los resultados señalan similitudes a nivel cerámico con los sectores III, IV y VIII de El Pichao, aunque se identificaron en Talapazo más tipos cerámicos que el Santa María Bicolor o el *negro sobre rojo* dentro de la cerámica *rojo ladrillo*. El dominio de cerámica de fase Inca y la escasez de fragmentos Inca Mixto (1), coincide con lo conocido para El Pichao (Cornell y Galle 2003). El hallazgo de una cuenta de vidrio en el nivel I de la trinchera excavada llevaría la cronología hasta el período Hispano-Indígena. La cerámica no decorada es un indicador cronológico muy limitado respecto a la decorada, pero los tiestos peinados son del Tardío.

El mapeo de estructuras arqueológicas de Talapazo permite diferenciar sectores habitados durante los períodos Formativo y de Desarrollos Regionales-Inca, considerando diferencias en el diseño de las plantas y su disposición en el espacio geomorfológico. Si bien casi toda la superficie del abanico fluvio-aluvial presenta andenes de cultivos, las instalaciones habitacionales de Desarrollos Regionales-Inca están en el ápice de la geoforma, mientras que las asignables al Formativo están diseminadas en el abanico y en el valle fluvial secundario. Observaciones coincidentes se efectuaron en El Pichao (Cornell y Johansson 1993:31).

Los conocimientos de los patrones de asentamiento para el valle durante los períodos Formativo, Tardío e Inca, ayudarán a discutir estas observaciones. Raffino (2007 [1987]) distinguió tipos de trazados dispersos para el Formativo, siendo los más cercanos a Yocavil los tipos Cerro El Dique-Tafí y Cerro La Aguada-Buey Muerto (Raffino 2007 [1987]:Figura 4.51). El tipo Cerro El Dique-Tafí se compone de pequeños recintos de habitación semisubterráneos, de planta circular, dispuesto en forma radial en torno de otro más grande, de planta circular u ovoide. El tipo Cerro la Aguada-Buey Muerto se conforma de unidades residenciales de planta circular, elíptica y subcuadrangular, y se ubica desde la segunda mitad del Formativo inferior hasta

fin del Formativo superior. La morfología y distribución de los recintos de ambos tipos coincide con lo observado en el mapa efectuado de Talapazo (Figura 3).

Respecto a los trazados concentrados, Raffino (2007 [1987]) afirmó que el damero regular se detecta en Yocavil desde la segunda mitad de los Desarrollos Regionales y en el período Inca, está constituido por la *casa comunal* y se emplaza en el fondo de valle, contiguo a campos agrícolas y algarrobales. No obstante hay fechados que sitúan las ocupaciones de las casas comunales desde comienzos del período de Desarrollos Regionales (Cornell 1991; Cornell y Johansson 1993:34-35; Tarragó 2007; Greco 2010:99) y en Talapazo, como en otros sitios tardíos vecinos, se ubican en el ápice de los abanicos (como se verá más adelante) y no en el fondo de valle.

Nastri (2001) menciona que la casa comunal es frecuente en zonas llanas (conoides de deyección y llanura aluvial) mientras que en los sectores del cerro, falda y pie del cerro predominan las unidades simples, asociadas y complejas aglutinadas. Nastri distingue en la casa comunal a los canchones o patios pircados de los recintos circulares que se le adosan. En los patios se determinaron actividades de procesamiento de alimentos y elaboración de manufacturas en cerámica y metal. En su interior hay alineaciones de lajas clavadas en el suelo, paralelas al perímetro del recinto y aproximadamente a dos metros del interior de este, entre las que colocaban ramas o postes para armar una galería techada. Los edificios circulares generalmente adosados a los recintos cuadrangulares, se interpretaron como silos, cocinas o habitaciones (Nastri 2001). En Rincón Chico 15 en particular (canchones sin estructura circular anexa), se determinaron áreas de actividades domésticas, de producción cerámica y metalúrgica en las estructuras rectangulares y áreas de actividades por fuera de estas, asociadas con montículos de desechos y lugares funerarios (Tarragó 2007).

En el patio de la casa comunal excavada en Talapazo, el registro arqueológico sugiere el desarrollo de actividades de procesamiento y consumo de alimentos, y producción de artefactos líticos en diferentes materias primas, acorde con funciones domésticas. Dado el emplazamiento marginal de la trinchera, en un sector del espacio posiblemente techado, el material recuperado puede pertenecer a un contexto secundario producto de la limpieza desde sectores centrales del recinto hacia los márgenes. No obstante se desconoce si los espacios techados tuvieron funcionalidades diferenciadas o no respecto al espacio central sin techar. En Talapazo también hay estructuras rectangulares simples o canchones (Bengtsson 2001), pero aún no fueron excavados.

Otros trabajos sobre las características de las instalaciones y su ubicación topográfica para los períodos señalados, permiten ampliar nuestras interpretaciones. Los sitios formativos en Yocavil y sus localizaciones muestran variaciones que pueden deberse a factores funcionales, culturales y temporales y a las características de formación diferente entre aquellos de las laderas y los del fondo del valle (Tarragó y Scattolin 1999). No obstante Scattolin (2006b) señala diferencias temporales en los patrones de asentamiento formativos en Yocavil y alrededores. En la fase Chimpa (100 AC-450 DC) las unidades domésticas varían entre simples, aisladas, congregadas, dispersas, de planta ortogonal, circular o trapezoidal, localizadas cerca de sus terrenos productivos, corrales y fuentes de agua. En la fase El Bañado (450-600 DC) los sitios agrícolas se emplazaron en las laderas aluviales y fondo de los valles, con numerosos conos aluviales cubiertos con los restos de tales trabajos y viviendas entre los canchones formando caseríos dispersos. En la fase Colalao (650-900 DC) se llenaron los vacíos y se estabilizaron modos de ocupación que abarcaban aldeas aglomeradas, sitios con túmulos, caseríos dispersos o semiconglomerados, puestos de caza y pastoreo y las ocupaciones iniciales de

sitios con un desarrollo posterior. Pocos sitios mencionados en dicho trabajo corresponden a la Sierra de Quilmes, no obstante puede relacionarse la dispersión de sitios formativos en el espacio geomorfológico de Talapazo con la expansión agraria propuesta por Scattolin para las fases El Bañado y Colalao.

Durante el período de Desarrollos Regionales la asociación espacial entre un centro poblado de primer orden con otro de segundo, sugiere la integración de ambos, junto con puestos e instalaciones productivas, en un mismo patrón de asentamiento transversal al valle, que permite dar cuenta de formas de acceso directo a los recursos de subsistencia (Nastri 2003). Los poblados aglomerados se fundaron en puntos altos de las serranías y sus piedemontes, con cultivos mesotérmicos en la llanura aluvial del río Santa María, pastizales de altura para el pastoreo de camélidos, maderas y frutos en el fondo de valle (González y Tarragó 2005). En coincidencia con este modelo (aunque es más bien de un centro de segundo orden), el área habitacional tardía de Talapazo se ubica en el ápice del abanico fluvio-aluvial y hay estructuras en el valle fluvial secundario y en la ladera adyacente de posible uso tardío, según antecedentes para el sur del valle (Nastri et al. 2004), aunque no conocemos instalaciones tardías en el valle fluvial principal.

En el período Inca intervienen factores sociopolíticos en los patrones de ocupación espacial, además de los estrictamente económicos de subsistencia. En el norte de Yocavil el poder estatal se traduce en un reacomodamiento de los espacios en los asentamientos locales, o en la existencia predominante de cerámica de Fase Inca y esporádicamente Inca Imperial como en Tolombón (Williams 2003) y en Pichao (Cornell y Galle 2003). Las evidencias incaicas en el sur de Yocavil aparecen en una distribución heterogénea y, casi siempre, enmascaradas por la presencia mayoritaria de técnicas o materiales locales (González y Tarragó 2004).

Estas cualidades darían cuenta de las áreas con un valor particular para los objetivos políticos y económicos cuzqueños (González y Tarragó 2004). Las nuevas condiciones debieron disparar la competencia entre las formaciones nativas para hegemonizar posiciones ventajosas, reflejada en mayores o menores frecuencias de cerámicas de variedades Inca respecto al Santa María Bicolor (González y Tarragó 2005). Los resultados obtenidos para Talapazo se asemejan a los de Tolombón (Williams 1993), Pichao (Cornell y Sjödin 1990) y Rincón Chico (Palamarczuk 2008), con predominio de Santa María Negro sobre Blanco y de la arquitectura local.

Sintetizando, en Talapazo se evidencian diferencias espaciales y temporales de ocupación que indican una superposición las tardías-incaicas sobre las formativas en el valle fluvial secundario y el ápice del abanico fluvio-aluvial, indicado por las diferencias a nivel cerámico y arquitectónico entre las denominadas *área de estructuras habitacionales concentradas* y *área de andenes con estructura dispersas*. Los andenes de cultivos pudieron ser utilizados durante todos los períodos aludidos, pero no tenemos evidencias concluyentes. Tampoco podemos afirmar que las estructuras formativas hayan sido reutilizadas. Las unidades de la ladera posiblemente fueron reocupadas, considerando datos de trabajos previos en la mitad sur de la Sierra de Quilmes (Nastri et al. 2004).

Comparando el mapeo y la distribución cerámica de Talapazo con los sitios vecinos (Figura 4), se observa el mismo patrón de estructuras habitacionales formativas dispersas sobre la ladera, valles fluviales secundarios, abanicos fluvio-aluviales y terrazas del valle fluvial principal, y estructuras de Desarrollos Regionales-Inca concentradas en el ápice de los abanicos. La cerámica formativa también está dispersa desde los valles fluviales secundarios hasta el valle fluvial principal inclusive, mientras que la de Desarrollos Regionales e Inca se distribuye en el sector apical de los abanicos

y en lugares cercanos al valle fluvial principal. Esta tendencia se repite al menos en el tercio central de la Sierra de Quilmes y pudo originarse en variaciones paleoclimáticas de humedad (Maldonado et al. 2012) (ver en el artículo original los datos y discusión que sustentan esta propuesta). La dispersión de los sitios formativos en el espacio geomorfológico puede relacionarse con una expansión por condiciones paleoclimáticas favorables para la subsistencia agraria (cambio Sub-boreal/Sub-Atlántico). Durante el Tardío, la concentración poblacional en los ápices de los abanicos fluvio-aluviales, valles fluviales secundarios y en el valle fluvial del río Santa María (sectores con mayor disponibilidad de agua) pudo ser forzada por la aridización (Anomalía Medieval Cálida).

La ubicación de Talapazo y de los sitios tardíos vecinos sobre el flanco sur de las quebradas, puede estar revelando sectores más expuestos a los vientos húmedos (Figura 4).

CONCLUSIONES

La integración del análisis cerámico con el mapeo geoarqueológico de Talapazo permitió determinar diferencias espaciales y temporales en el uso del espacio. Si bien casi toda la superficie del abanico fluvio-aluvial presenta andenes de cultivos, las instalaciones de apariencia formativa (500 AC-1000 DC) están diseminadas desde la ladera, el valle fluvial secundario y el abanico hasta el valle fluvial principal, mientras que las de Desarrollos Regionales (1000-1500 DC) e Inca (1480-1535 DC) están en el ápice del abanico. Las diferencias cerámicas y arquitectónicas entre las áreas de estructuras habitacionales concentradas y área de andenes con estructuras dispersas responden a diferentes cronologías, sugiriendo superposición de ocupaciones en el valle fluvial secundario y ápice del abanico.

Comparando los sitios vecinos con Talapazo, las estructuras formativas están dispersas en la ladera, valles fluviales secundarios, abanicos fluvio-aluviales y terrazas del valle fluvial principal, mientras que las de Desarrollos Regionales e Inca se ubican sólo en el ápice de los abanicos y valles fluviales secundarios. Estas diferencias en el uso del espacio geomorfológico pueden relacionarse con cambios en las condiciones de humedad durante los períodos arqueológicos aludidos.

A futuro es necesario ampliar las áreas prospectadas y excavadas en el sitio, para sustentar las proposiciones cronológicas y de uso del espacio geomorfológico. Son necesarias muestras cerámicas de otros sectores y fechados radiocarbónicos. Complementariamente, el estudio de procesos de formación de sitios en las diferentes unidades geomorfológicas

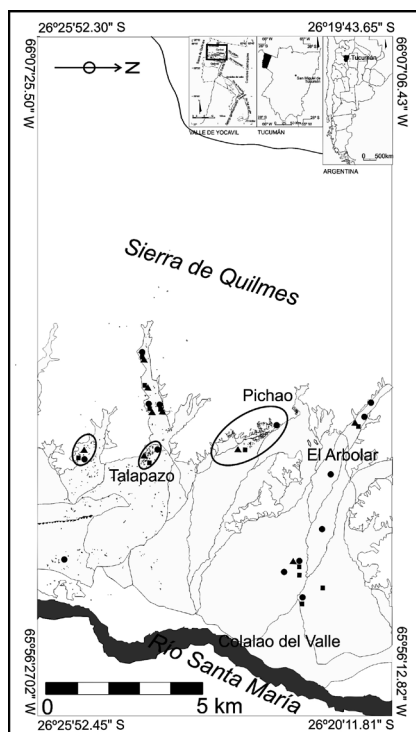


Figura 4. Distribución en el espacio geomorfológico de estructuras y conjuntos cerámicos por períodos, en el sitio Talapazo y otros vecinos. Las estructuras habitacionales de Desarrollos Regionales-Inca están encerradas en óvalos. Círculo: Período Formativo. Cuadrado: Período de Desarrollos Regionales. Triángulo: Período Inca.

permitirá obtener un control riguroso de los resultados, lo cual constituye por sí una investigación aparte.

NOTAS

1 Los materiales de excavación analizados para aquella publicación y en esta oportunidad son en parte los mismos referidos por Tartusi y Núñez Regueiro (2000). Pero para el presente trabajo se agregaron nuevos materiales superficiales y el mapeo geomorfológico, con un objetivo más abarcativo.

2 Estas excavaciones fueron efectuadas en el año 1991 y dirigidas por el Dr. V. A. Núñez Regueiro.

3 El tipo Guachipas Policromo fue definido por Serrano (1958), y rotulado como Aguada Decadente por González (1977). Se han señalado diferencias iconográficas con la cerámica Aguada de Hualfin y que esta última casi no está presente en Yocavil (Scattolin 2006a), pero también se ha clasificado como Aguada la cerámica del valle estilísticamente emparentada (Núñez Regueiro y Tartusi 1993; Cornell y Stenborg 2001; Nastri *et al.* 2004 entre otros). A pesar de no haber acuerdo respecto a las denominaciones, son asignadas a la fase Colalao (650-900 DC) de la secuencia cronológica presantamariana propuesta por Scattolin (2007) para el valle.

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. V. A. Núñez Regueiro, por brindar la oportunidad de trabajar los materiales recuperados del sector de estructuras habitacionales concentradas. A la Comunidad India Quilmes. Esta investigación fue financiada con fondos de los proyectos CIUNT G26/450, PIP 0030 CONICET y ANPCyT 0490.

BIBLIOGRAFÍA

Bengtsson, L.

2001. A Comparison of the Architectural Remains at the Pichao, Tolombón at Talapazo Sites of the Santa María Culture in North- western Argentina. En *Investigation at Pichao. Introduction to Studies in the Santa*

María Valley, North- western Argentina, editado por L. Bengtsson, P. Cornell, N. Johansson, S. Sjödin, pp.33- 45. BAR International Series 978.

Caviglia, S. E.

1985. Las Urnas para Niños de los Valles Yocavil y Calchaquí: su reinterpretación sobre la base de un enfoque gestáltico. Ms. en archivo. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Cornell P.

1991. Unit I as a household and the 1990 excavations in structure 3. En *Second report from the Project Emergence and growth of centres .a case study in the Santa María Valley*, editado por P. Cornell y S. Sjödin, pp. 19-35. Department of Archaeology, Göteborg University. Goteborg.

Cornell, P. y H. Galle.

2003. El fenómeno Inka y su articulación local. Reflexiones desde el sitio de El Pichao, Valle de Santa María. En *Local, Regional, Global. Prehistoria, Protohistoria e Historia de los Valles Calchaquíes. Anales Nueva Época*, N° 6, editado por P. Cornell y P. Stenborg, pp. 211-217 Instituto Americano. Universidad de Gotemburgo.

Cornell P. y N. Johansson.

1993. Desarrollo del asentamiento del sitio STucTav 5 (El Pichao), Provincia de Tucumán, comentarios sobre dataciones de ¹⁴C y luminiscencia. En *Publicaciones 2 (Investigaciones 1)*, pp. 31-43. Instituto de Arqueología, Universidad Nacional de Tucumán.

Cornell P. y S. Sjödin (editores)

1990. *El Pichao 1989. Preliminary Report from the Project Emergence and Growth of Centres. A Case Study in the Santa María Valley, NW Argentina*. GOTARC, Serie D, No 4. Department of Archaeology, Göteborg University. Goteborg.

Cornell P. y P. Stenborg.

2001. Unit 12. En *Investigation at Pichao. Introduction to Studies in the Santa María Valley, North-western Argentina*, editado por L. Bengtsson, P. Cornell, N. Johansson, S. Sjödin., pp. 47-66. BAR International Series 978.

Flores Ivaldi, E.

1992. Geología e Hidrogeología del sector comprendido entre las localidades de "El Bañado" y Colalao del Valle, Provincia de Tucumán. Tesis de Licenciatura inédita, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán

González, A. R.

1977. *Arte Precolombino de la Argentina. Introducción a su Historia Cultural*. Filmediciones Valero, Buenos Aires.

González L. R. y M. N. Tarragó.

2004. Dominación, resistencia y tecnología: la ocupación incaica en el noroeste argentino. *Chungara*,

Revista de Antropología Chilena 36 (2):393-406.

González L. R. y M. N. Tarragó.

2005. Vientos del sur. El valle de Yocavil (Noroeste Argentino) bajo la dominación incaica. *Estudios Atacameños* 29:67-95.

Greco, C.

2010. Propuesta de una secuencia cronológica para la localidad arqueológica Rincón Chico de Yocavil. *Estudios Sociales del NOA, Nueva Serie* 11:81-105.

Maldonado, M. G.

2007. Excavaciones arqueológicas en el sitio STucTav 3 "Talapazo" (Valle de Yokavil, Provincia de Tucumán, República Argentina). En *Report from the Project Social Innovation in Indian Culture by the Time of European Contact. Pichao Project Reports N° 4, Gotarc Series C Arkeologiska Skrifter. RAPPORTER N° 67*, editado por P. Stenborg y P. Cornell, pp. 85-89. Department of Archaeology and Ancient History. Goteborg University.

Maldonado M. G., A. J. Cordomí, J. Roldán, L. Neder y M. M. Sampietro Vattuone.

2012. Uso del espacio geomorfológico y paleoambiente durante el período agroalfarero prehispánico (vertiente oriental de la Sierra de Quilmes). *Actas del V Congreso Argentino de Cuaternario y Geomorfología*, pp. 51-60. Río Cuarto.

Marchegiani M., V. Palamarczuk y A. Reynoso.

2009. Las urnas negro sobre rojo tardías de Yocavil (Noroeste Argentino). Reflexiones en torno al estilo. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 14 (1):69-98.

Márquez Miranda, F. y E. M. Cigliano.

1957. Ensayo de una clasificación tipológico-cronológica de la cerámica santamariana. *Notas del Museo, Tomo XIX, Antropología N° 68*: 1-27.

Nastri, J.

1999. El estilo cerámico santamariano de los Andes del Sur (siglos XI a XVI). *Baessler-Archive Neue Folge Band* 47:361-396.

Nastri, J.

2001. La arquitectura aborigen de la piedra y la montaña (noroeste argentino, siglos XI a XVI). *Anales Museo de América* 9:141-163.

Nastri, J.

2003. Aproximaciones al espacio calchaquí. En *Local, Regional, Global. Prehistoria, Protohistoria e Historia de los Valles Calchaquíes. Anales Nueva Época, N° 6*, editado por P. Cornell y P. Stenborg, pp. 99-125. Instituto Americano. Universidad de Gotemburgo.

Nastri, J., G. Pratalongo, A. Reynoso y A. M. Vargas.

2004. Arqueología de la sierra del Cajón: poblados,

corrales y pinturas. Presentación en el XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Río Cuarto.

Núñez Regueiro, V.A. y M. R.A. Tartusi.

1993. Orígenes de la ocupación prehispánica del sitio STucTav 5 (El Pichao), Provincia de Tucumán. *Publicaciones 2 (Investigaciones 1)*:19-30.

Palamarczuk, V.

2008. Un análisis de la cerámica arqueológica de cuatro sitios en el bajo de Rincón Chico. En *Investigaciones Arqueológicas en Yocavil*, editado por M. Tarragó y L. González, pp. 20-80. Asociación de Amigos del Museo Etnográfico. Buenos Aires.

Palamarczuk, V.

2009. Un estilo y su época: el caso de la cerámica Famabalasto negro grabado del noroeste argentino. Tesis de licenciatura inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires.

Palamarczuk, V., R. Spano, F. Weber, D. Magnifico, S. López y M. Manasiewicz.

2006. Soria 2. Apuntes sobre un sitio formativo en el valle de Yocavil (Catamarca, Argentina). *Intersecciones en Antropología* 8: 121-135.

Pelissero, N. y H. Difrieri.

1981. *Quilmes*. Ed. Gobierno de la Provincia de Tucumán. Tucumán.

Perrota, E. y C. Podestá

1978. Contribution to the San José and Santa María cultures, Northwest Argentina. En *Advances in Andean Archaeology*, editado por D. Browman, pp. 525-551. Mouton. Nueva York.

Primera Convención Nacional de Antropología.

1966. Cerámica. En *Publicaciones Nueva Serie N° I XXVI*. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Raffino, R.A.

2007 [1987]. *Poblaciones indígenas en Argentina. Urbanismo y proceso social precolombino*. Ed. Emecé. Buenos Aires.

Scattolin, M. C.

2006a. Contornos y confines del universo iconográfico precalchaquí del valle de Santa María. *Estudios Atacameños* 32:119-139.

Scattolin M. C.

2006b. De las comunidades aldeanas a los curacazgos en el noroeste argentino. *Boletín de Arqueología PUCP* 10:357-398.

Scattolin, M.C.

2007. Santa María antes del año mil. Fechas y materiales para una historia cultural. En *Sociedades Precolombinas*

- Surandinas: Temporalidad, Interacción y Dinámica cultural del NOA en el ámbito de los Andes Centro-Sur*, editado por V. Williams, B. Ventura, A. Callegari y H. Yacobaccio, pp. 203-219. Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Scattolin, M. C., M. F. Bugliani, A. D. Izeta, M. Lazzari, L. Pereyra Domingorena y L. Martínez.
2001. Conjuntos materiales en dimensión temporal. El sitio Formativo "Bañado Viejo" (Valle de Santa María, Tucumán). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 26:167-192.
- Scattolin, M. C., M. F. Bugliani, L. Pereyra Domingorena y L. Cortés.
2005. La señora de los anillos, entre otras tumbas presantamarianas de Yocavil. *Intersecciones en Antropología* 6: 29-41.
- Schiffer, M.
1996 [1987]. *Formation Processes of the Archeological Record*. University of Utah Press. Salt Lake City.
- Serrano, A.
1958. *Manual de Cerámica Indígena*. Assandri. Córdoba.
- Stemborg, P.
2001. The Investigation of 1992. En *Investigation at Pichao. Introduction to Studies in the Santa María Valley, North-western Argentina*, editado por L. Bengtsson, P. Cornell, N. Johansson, S. Sjödin, pp. 67- 84. BAR International Series 978.
- Tarragó M. N.
2007. Ámbitos domésticos y de producción artesanal en el Noroeste Argentino prehispánico. *Intersecciones en Antropología* 8:87-100.
- Tarragó M. N. y M. C. Scattolin.
1999. La Problemática del Período Formativo en el Valle de Santa María. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo 1, pp. 142-153, La Plata.
- Tartusi M.R.A y V.A. Núñez Regueiro.
2000. La presencia de Aguada en la Provincia de Tucumán. *IV Mesa Redonda de la Cultura de La Aguada y su dispersión*. <http://www.geocities.com/aguadamesaredonda/> (Acceso 12 de Junio de 2012)
- Tartusi M. R.A. y V.A. Núñez Regueiro.
2001. Excavación de la unidad 6 del sector I del sitio STucTav 5 (El Pichao). En *Investigation at Pichao. Introduction to Studies in the Santa María Valley, North-western Argentina*, editado por L. Bengtsson, P. Cornell, N. Johansson, S. Sjödin, pp. 85- 99. BAR International Series 978.
- Van Zuidam R. y F. Van Zuidam.
1985. *Terrain Analysis and Classification using Aerial Photograph. ITC, Textbook VII-6*. Second Edition. The Netherlands.
- Velandia Jagua, C.A. (editor)
2005. Iconografía funeraria en la cultura arqueológica de Santa María-Argentina. En *Serie Monográfica - Número 4*. INCUAPA. UNICEN. Oficina de Investigaciones y Desarrollo Científico. Universidad de Tolima.
- Williams V. I.
2003. Nuevos datos sobre la prehistoria local en la Quebrada de Tolombón, Pcia. de Salta. Argentina. En *Local, Regional, Global. Prehistoria, Protohistoria e Historia de los Valles Calchaquíes. Anales Nueva Época*, N° 6, editado por P. Cornell y P. Stenborg, pp. 165-210. Instituto Americano. Universidad de Gotemburgo.
- ¹ Mario Gabriel Maldonado es Arqueólogo y actualmente realiza su doctorado en Ciencias Naturales (Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina) investigando la apropiación y uso de los espacios a lo largo del tiempo por parte de las sociedades agroalfareras prehispánicas que habitaron en el sector oriental de la Sierra de Quilmes (Tucumán), tema del que deriva este artículo.
- ² Álvaro José Cordomí es Arqueólogo y actualmente desarrolla investigaciones geoarqueológicas del Periodo Hispano-indígena del Valle de Yocavil, Tucumán, Argentina.
- ³ Liliana Neder es Doctora en Geología y actualmente es vicedirectora del Laboratorio de Geoarqueología y Profesora Adjunta a cargo de cátedra de Geología del Cuaternario. Es investigadora en el proyecto PICT 2010-0490 "Geoarqueología, agricultura prehispánica y ocupación del espacio en el noroeste argentino".
- ⁴ María Marta Sampietro Vattuone es Doctora en Arqueología y actualmente se desempeña como directora del Laboratorio de Geoarqueología y Profesora Adjunta a cargo de cátedra de Antropología Biológica, ambos en la misma institución. Es Investigadora Adjunta de CONICET y dirige el proyecto PICT 2010-0490 "Geoarqueología, agricultura prehispánica y ocupación del espacio en el noroeste argentino".

